

## PRÓLOGO

Acercarse a la poesía castellana del siglo xv es hoy en día una tarea más ágil y llevadera que hace solo tres décadas. Los avatares de esta imponente parcela de la tradición literaria española resultan en efecto mejor conocidos y asentados gracias al desvelo de generaciones de investigadores. Entre las conquistas más sobresalientes que hemos de adscribir a este sector de estudios figura sin duda el inventario bibliográfico y la edición del corpus poético cuatrocentista. Sirva este breve prólogo, pues, para recordar y celebrar la inestimable contribución de cuantos han consagrado años de su vida científica a la realización de esta empresa. En primer lugar, quiero mencionar a Brian Dutton y su equipo, sin cuyo *Cancionero del siglo xv* en siete tomos (1990-1991) muchas investigaciones recientes sobre la poesía castellana no habrían podido ni arrancar. También deseo realzar el trabajo de quienes llevaron a cabo *Cancionero virtual*, repertorio digital que, además de proporcionar los materiales inventariados por Dutton, ofrece en su página web valiosas herramientas de búsqueda de variantes y lexemas, digitalización de cancioneros manuscritos e impresos, descripciones codicológicas y referencias bibliográficas: gracias a la iniciativa y desvelo de Dorothy Severin, coordinadora del proyecto, de Manuel Moreno y Fiona Maguire, infatigables colaboradores del mismo, y de otros investigadores que han publicado sus trabajos en la plataforma digital, disponemos ahora de este importante instrumento que espero pueda ser ampliado y potenciado en beneficio de toda la comunidad científica.

Asimismo, son de remarcar las aportaciones de Jane Whetnall, a quien debemos una incesante búsqueda de los lugares intertextuales identificables en la poesía castellana del siglo xv: sin sus investigaciones, que se citarán copiosamente en las siguientes páginas, el presente estudio habría presentado más carencias de las que inevitablemente pueda tener. Para terminar esta breve relación de deudas científicas, no quiero dejar de mencionar a Vicenç Beltran, cuyos innumerables estudios sobre la tradición de los cancioneros castellanos, los poetas del siglo xv y los textos de esta importante escuela son un punto de referencia imprescindible para cualquier tipo de aproximación a la poesía castellana tardomedieval y renacentista.

Finalmente, quiero expresar mi agradecimiento a Fernando Gómez Redondo, Cleofé Tato y Jane Whetnall que tuvieron la generosidad de leer secciones de este trabajo antes de su publicación, ofreciéndome preciosas sugerencias.

Este libro es el resultado de casi dos décadas de investigaciones: he aprovechado avances que en su momento fueron presentados en congresos y publicados en misceláneas o revistas (cuyas referencias bibliográficas proporcionaré donde corresponda), pero el plan general del volumen es completamente inédito, así como muchos de los apartados de los que se compone. También son inéditos los repertorios que acompañan los tres capítulos principales, dedicados a sendas técnicas intertextuales de la poesía castellana del siglo xv.

Cuando emprendí este estudio era consciente de que estaba abordando un terreno repleto de obstáculos, máxime por la parcialidad de los materiales poéticos examinados y por la dificultad de identificar los intertextos. Por eso, además de otras causas, este libro ha sufrido una elaboración lenta y ponderada: la decisión de mandarlo a la imprenta no responde, sin embargo, a la conciencia de haber agotado el estudio de este complejo territorio de la poesía castellana tardomedieval ni de haber alcanzado un resultado definitivo; al contrario, refleja la convicción de haber logrado una meta parcial pero aceptable, que espero pueda fomentar nuevas y distintas investigaciones acerca de este ámbito literario.

Roma, septiembre de 2016